

Las redes de la pobreza: Caso de la población haitiana en República Dominicana. Ciudadanos de tercera categoría

Nerys García Cuevas.

Instituto de Estudios para la Paz y la Cooperación. República Dominicana.

La República Dominicana es un país de América situado en el Caribe, ubicado en la zona central de las Antillas; ocupa la parte central y oriental de la isla La Española. Su capital y ciudad más poblada es Santo Domingo. Limita al norte con el océano Atlántico, al este con el canal de la Mona, que lo separa de Puerto Rico, al sur con el Mar Caribe, y al oeste con Haití, que es el otro país situado en La Española. Con 48,448 km² y una población superior a los 10 millones de habitantes, es de los países insulares caribeños, el segundo más extenso, después de Cuba, y el tercero más poblado, después de Haití y Cuba.

Haití es el tercer socio comercial de la República Dominicana después de Estados Unidos y China. La fronteras entre estos dos países, República Dominicana y Haití, por orden de importancia, se dan entre las comunas de Malpasse/Fond Parisien (Haití) y la población de Jimaní (República Dominicana), así como entre la comuna de Ouanaminthe (Haití) y la provincia contigua de Dajabón (República Dominicana).

Algunos estudios han documentado que la «inmigración masiva de haitianos» en la República Dominicana se remonta a los primeros años del siglo XX, con la ocupación militar estadounidense y se otorgaron las primeras autorizaciones para el ingreso de cuotas de miles de trabajadores haitianos por medio de un «sistema de contratos regulados» para el corte de la caña de azúcar que fue en su momento la principal fuente económica en el país. La inmigración hacia la República Dominicana se convirtió en una opción para huir de la pobreza endémica de su país. (Mercedes, A., 2007; Wooding y Moseley-Williams, 2004).

La inmigración ha persistido a través del tiempo acompañado por el fenómeno de la pobreza. Como consecuencia de la inmigración, muchos haitianos se quedan de forma irregular en el país trabajando y forman sus familias. Los lugares más propicios para vivir son los bateyes, en comunidades rurales y urbanas vulnerables para no estar visible ante las autoridades, aunque en los últimos años el peso de la construcción y el turismo está en su mayoría la realizan la manos de obras haitiana. Dentro de este ámbito, principalmente en la construcción se dan muchas violaciones a sus derechos como persona por no estar regulados y por la inconsecuencia de aquellos que los contratan.

Como consecuencia de estas migraciones que datan del siglo

pasado es que los hijos de ascendencia haitiana no se les reconoce su nacionalidad y más aún le han quitado la nacionalidad a dominicanos por tener abuelos, abuelas, madres y padres de ascendencia haitiana bajo la sentencia 168/13 emitida por el Tribunal Constitucional que estableció en el 2013 que sólo se consideran como nacionales las personas nacidas en territorio dominicano de padres dominicanos o residentes legales.

La falta de reconocimiento que tienen las autoridades de la población, considerándolos apátridas bajo la sentencia 168/13 del Tribunal Constitucional, creó un ambiente de hostilidad contra quienes han criticado la sentencia y han defendido el derecho a la nacionalidad dominicana de las personas dominicanas de ascendencia haitiana.

La sentencia está dirigida a desnacionalizar a las personas nacidas en República Dominicana de origen haitiana, este proceso de desnacionalización comenzó con los funcionarios de registro civil de negarse a registrar los hijos e hijas de migrantes haitianos nacidos en el país. Creando una xenofobia de forma que se quedaron miles de personas sin documentos. Es una situación que se agrava cada vez más porque en la República solo se reconoce como irregulares a los procedentes de Haití, cuando en este país viven sin regularse, chinos,

norteamericanos, venezolanos entre otros.

Bajo esta premisa les vamos a presentar un video donde se evidencia la forma de vida de la población de origen haitiano que viven en los bateyes de la zona sur del país, donde se evidencia su forma de vida a partir de sus vivencias en las comunidades bateyeras que acompaña el Instituto de Estudios para la Paz y la Cooperación. «La cara del Batey».

<https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/7232/1/S1000482es.pdf>

<https://www.manosunidas.org/noticia/migracion-haitiana-desafio-republica-dominicana>

<http://www.oas.org/es/cidh/multimedia/2016/RepublicaDominicana/republica-dominicana.html>

Producción propia

Video la otra cara del Batey



<https://www.youtube.com/watch?v=8mNJVjd85G8>